

TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

DEDICADO A MIS ABUELOS
Y A TODO EL MUNDO QUE LUCHA
CONTRA EL ALZHEIMER

- ¡Hola, ya estoy en casa! Dije al entrar.

- Eh, ¿hay alguien? Preguntó el abuelo.

- Tranquilo, soy yo, tu nieto. Se escuchó una voz que retumbaba toda la casa, seguida de una silueta pequeña.

Era yo. Me llamo Alberto.

De repente, se escuchó un crujido, y de unas cortinas salió un hombre de mayor edad.

Aquel hombre llevaba una chaqueta marrón con algunos descosidos, como si fuese de hace mucho tiempo. Su vestimenta también contenía unos vaqueros negros, y unos zapatos grises.

En cambio, yo tenía camiseta roja con el dibujo de un rayo en el centro, un pantalón de chándal azul y unas deportivas multicolor.



- ¡Abuelo! Hoy me ha pasado una cosa increíble . . . Mi abuelo interrumpió levantándose y caminando hacia su habitación. Pasaron unos segundos y se escuchó el sonido de la puerta cerrándose lentamente.

Me acerqué sigilosamente, y puse mi oído al lado de la puerta, pero no escuché nada. Es como si desapareciera.

DÍAS DESPUÉS . . .

El abuelo por fin ha salido de su habitación, pero ya no es el mismo.



Siempre que le cuento algo me responde de la misma manera, se levanta sin contestarme y se va a su habitación, dejándome a mí muy preocupado.

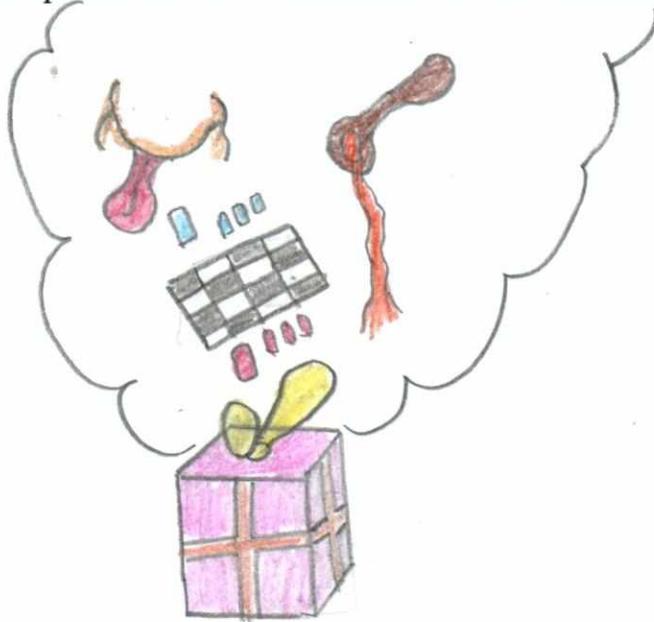


- ¡Abuelo! ¿Quieres jugar conmigo? Le he dicho.

- No, no quiero jugar contigo. Me ha contestado bruscamente.

Hoy el abuelo se ha enfadado. Dice que no paro de hacerle sentir incómodo con las preguntas. Creo le pasa algo, así que hoy he buscado en el ordenador, y podría tener una enfermedad llamada ALZHEIMER. Hace que te olvides de las cosas y que tengas que empezar de nuevo a andar, comer, etc . . .

Al día siguiente llegué a su casa. Entré felizmente, porque tenía una sorpresa genial para él. Ayer estuve toda la noche pensando que podíamos hacer juntos, y lo encontré ¡Me pasaré el día cuidándole de su enfermedad!



Lo que intento con esto es hacerle ver que no tiene nada que esconderme, y también pasar más tiempo con él.

¡ AL FINAL ME LO AGRADECERÁ, Y VOLVERÁ A SER EL DE ANTES ! Hemos comido juntos, jugado a juegos de mesa, la verdad, se perdía un poco, pero eso no ha impedido que no nos divirtamos.

Al final del día me levanté para irme y me fui a abrir la puerta pero mi abuelo me agarró con fuerza y me dio el beso más grande del mundo. Aquel fue el día que mejor me lo pasé con mi abuelo.

He pensado que de mayor seré médico y ayudaré a todo el mundo que tenga enfermedades.

